

nadine gordimer

Por Jannika Hurwitt, 1979-80

La entrevista con la escritora sudafricana Nadine Gordimer se llevó a cabo en dos partes: en el otoño de 1979, cuando Gordimer se encontraba en Estados Unidos en un viaje destinado a publicitar su novela más reciente, *Burger's Daughter (La hija de Burger)*, y en la primavera de 1980, cuando volvió a Estados Unidos para la graduación universitaria de su hijo.

Nuestro primer encuentro se realizó en una habitación que prepararon sus editores, Viking Press..., una de esas salas de conferencias a la que muchos libros dan calidez, y que resultan claustrofóbicas debido a la carencia de ventanas. La habitación del hotel donde se llevó a cabo nuestra segunda charla predisponía un poco más a la conversación amable. Pero Gordimer desperdicia en su conversación tan pocas palabras como en su prosa. En ambas ocasiones, ella estaba dispuesta a iniciar la entrevista en el momento mismo en que traspuse la puerta, y dispuesta a terminarla en el momento en que transcurrió la hora que había sugerido para nuestra reunión. Su claridad y su concentración mental le permiten expresar muchas cosas en un breve período.

Una mujer pequeña, semejante a un pájaro y de voz suave, Gordimer consigue combinar la fluidez y la amabilidad con sus procesos mentales, evidentemente severos y muy estructurados. Era como si los treinta y cinco años que había dedicado a la escritura hasta el momento en que nos encontramos la hubieran entrenado para destilar la pasión –y al ser una escritora sudafricana, necesariamente es consciente de estar rodeada por pasiones desde todos lados–, convirtiéndola en forma, ya sea hablando o escribiendo. Al mismo tiempo, revela profundo cuidado con respecto al tema de su escritura, esos temas naturales de cualquier escritor preocupado por la condición humana, pero en su caso, situados en el exaltado contexto de la vida sudafricana. Su expresión parecía decir: "Sí, estamos hablando de temas importantes. Ahora terminemos de hablar sobre ellos para que pueda volver a la tarea de escribir sobre ellos".

Nadine Gordimer nació hace casi sesenta años en una pequeña ciudad aurífera cercana a Johannesburg. Sus primeros relatos se publicaron en 1939, cuando la autora tenía quince años. En Estados Unidos, durante la década de 1950, su ficción apareció en *The New Yorker*, entre otras publicaciones. Su primera novela, *The Lying Days (Los días de la mentira)*, fue publicada en 1953, tras lo cual aparecieron siete novelas, incluyendo *Burger's Daughter*, que consiguió fama mundial. Desde entonces, Gordimer ha publicado su octava novela, *July's People*, y su séptima colección de relatos, *A Soldier's Embrace*. Entre los premios que ha recibido, se cuentan el Booker Prize for Fiction, el James Tait Black Prize, la W. H. Smith Award y el premio internacional Grand Aigle d'Or en Francia.

nadine gordimer

Qué rol cree que han desempeñado en su desarrollo como escritora la política y el constante conflicto que provoca en Sudáfrica?

–Bien, han terminado desempeñando un rol muy importante. De todos modos hubiera sido escritora; ya escribía antes de que la política se impusiera en mi conciencia. En mi escritura, la política aparece rara vez de manera didáctica. La clase de conversación y de argumentaciones políticas que aparecen en *La hija de Burger*, y en algunos de mis otros libros, no ocupa verdaderamente un lugar de importancia. Por diversas razones que tienen que ver con la historia tenían que figurar allí. Pero la verdadera influencia que la política ejerce sobre mi escritura es la influencia que la política ejerce sobre la gente. Sus vidas, y yo creo que también sus personalidades, cambian debido a las circunstancias políticas extremas que se viven en Sudáfrica. Escribo sobre personas, y son personas que están modeladas y cambiadas por la política. En ese sentido, mi material está bajo una fuerte influencia de la política.

–¿Cree que eso es una ventaja para un escritor?

–En realidad, no. La vida es tan amorfa, aparentemente. Pero en cuanto excava aquí y allá... ¿conoce la máxima de Goethe? "Excava con la mano en la vida, y lo que saques con ella, eres tú, es tu tema". Creo que eso es lo que hacen los escritores.

–Si usted hubiera crecido en un país que no fuera oprimido políticamente, ¿cree que se hubiera convertido en una escritora más abstracta?

–Tal vez. Tomemos una escritora a la que admiro tremendamente, la más grande escritora de cuentos que ha existido en Estados Unidos, Eudora Welty. De manera extraña, si ella hubiera vivido donde viví yo, podría haber sacado más a la luz su increíble talento... podría haber escrito más, podría haber tratado temas más amplios. Vacilo en decir esto, porque lo que ha hecho lo hizo maravillosamente. Pero el hecho es que no ha escrito mucho; no creo que haya llegado a desarrollar plenamente su talento de novelista. No se vio obligada por las circunstancias a afrontar algo diferente. Y no creo que sea tan sólo una cuestión de temperamento, porque mi escritura temprana tenía rasgos similares a la de ella. Llegué a odiar esa palabra con la que siempre calificaban mi escritura... "sensible". Constantemente me comparaban con Katherine Mansfield. *No soy* por naturaleza una criatura política, e incluso ahora hay muchas cosas que no me gustan de la política y de los políticos... aunque admiro tremendamente a las personas activas políticamente... hay tanta mentira a una misma, autoengaño, tiene que haberlo... nadie puede ser un buen luchador político si no puede fingir.

–¿Enunciaría la misma queja que ha enunciado con respecto a Eudora Welty en el caso de las novelas de Virginia Woolf?

–No, porque Virginia Woolf se extendió en el otro sentido. Quiero decir que verdaderamente se concentró por completo en ese sobre transparente que había encontrado para ella. Hay dos maneras de entretejer la experiencia, que es de lo que se ocupa la escritura. Escribir es dar sentido a la vida. Una trabaja toda su vida y tal vez sólo logra dar sentido a una pequeña zona. Virginia Woolf hizo eso de manera incomparable. Y la complejidad de sus relaciones humanas, la economía con la que logró pintarlas... asombroso. Pero no se puede escribir una novela como *La hija de Burger* con la sensibilidad de una Virginia Woolf. Hay que encontrar otra manera. Una siempre está tratando de encontrar otra manera. Estoy interesada en ambas maneras de escribir. Empecé por estar interesada en el sobre transparente.

–¿Cómo le parece que se puede comparar la ficción de los países relativamente no oprimidos con aquella producida en los países en los que la situación política reinante exige una cierta cantidad de conciencia política?

–Para mí, todo es cuestión de la calidad de la escritura. Puedo apreciar una obra tremendamente subjetiva y apolítica. Si se es escritor, se puede hacer que la muerte de un canario represente todo el misterio de la muerte. Ese es el desafío. Pero, por supuesto, en cierto sentido una es "afortunada" cuando dispone de grandes temas. Se podría decir eso acerca de los rusos del siglo XIX. ¿Acaso hubieran sido los maravillosos escritores que son sin esos obstáculos? También tenían las restricciones con las que nosotros chocamos en Sudáfrica... censura, y todo eso. Y sin embargo, sólo parece ejercer un efecto benéfico sobre la escritura. Pero en realidad, creo que depende. También puede tener un efecto nocivo. En Sudáfrica, los jóvenes escritores negros –para ellos es difícil admitirlo, pero lo saben– tienen que someterse a una ortodoxia absoluta dentro de la conciencia negra. El poema o el relato o la novela deben seguir una cierta línea... es una suerte de línea partidaria aunque lo que está en cuestión no es un partido político, pero *es*, en el verdadero sentido de la palabra, una línea partidaria. Por ejemplo, tienen que mostrar la nobleza de carácter de los negros. Se desaprueba bastante que haya algún personaje blanco que sea humano. Es fácil comprenderlo y es importante como medio de adquirir conciencia para los jóvenes negros que *sientan* su propia identidad, que reciten poemas que tan sólo exalten la negritud y que condenen todo lo demás, y que con frecuencia la exalten en términos crudos, en imágenes crudas, clichés. Eso es bueno como arma panfletaria en la lucha, que es lo que es primordialmente ese tipo de escritura. Pero los *verdaderos* escritores son víctimas de eso, porque en cuanto se desvían de una o dos líneas argumentales claramente definidas, son considerados...



Este fragmento pertenece a la serie Los reportajes de The Paris Review *y se reproduce por gentileza de Editorial El Ateneo.*

–Traidores. ¿Y hay muchos negros que escriben y publican en Sudáfrica?

–Hay muchos, y existe una relación bastante buena entre los escritores negros y los blancos. La literatura es una de las pocas áreas en la que blancos y negros encuentran cierta identidad de propósito: todos luchamos contra la censura, y casi todos los escritores blancos manifiestan un intenso sentido de la responsabilidad de promover, defender y ayudar a los escritores negros todo lo posible.

–Volviendo a la idea de que las sociedades oprimidas producen mejores escritores...

–Bien, no sé. Creo que en el caso de los países latinoamericanos, parecen haber experimentado tantas formas de opresión, y durante tanto tiempo, que eso ya se ha convertido en un estado normal. Pero fíjese que todos ellos escriben sobre lo mismo... los temas son tan obsesivos como los temas africanos. *El* tema de los escritores latinoamericanos más notables es el dictador corrupto. No obstante, a pesar de la semejanza temática, considero que es la ficción más interesante de toda la que se escribe actualmente en el mundo.

–¿Cuáles escritores latinoamericanos?

–García Márquez, por supuesto. Casi es innecesario nombrar a Borges. Borges es el único sucesor vivo de Franz Kafka. Alejo Carpentier era absolutamente maravilloso. *El reino de este mundo* es una novela exquisita... es brillante. Mario Vargas Llosa. Y Manuel Puig. Son los nombres que se me ocurren con mayor rapidez; hay otros. Pero siempre está el mismo tema obsesivo... el del dictador corrupto. Todos escriben sobre eso, están obsesionados.

–Supongo que una cultura oprimida como la de Sudáfrica crea la posibilidad de existencia de héroes, y es por eso que algunas de sus novelas, como *Un invitado de honor* y *La hija de Burger*, tienen héroes como fuerza motivadora.

–Bien, sabe, es algo que me sorprende... Vengo a Estados Unidos, voy a Inglaterra, voy a Francia... nadie está en peligro. Ellos tienen miedo de tener cáncer, de perder un amante, de perder el empleo, de estar en posición insegura. Es algo sobre lo que una no tiene control, como la muerte –la bomba atómica–, o bien es algo que se podría tolerar de todos modos, y no es el fin del mundo: se consigue otro trabajo o se vive del seguro de desempleo, o algo por el estilo. Sólo en mi país encuentro personas que voluntariamente eligen arriesgarlo todo... en su vida personal. Quiero decir que, para la mayoría de nosotros, el proceso de enamorarnos es totalmente absorbente, nada más importa. Me ha ocurrido. Ha habido momentos en mi vida en los que he puesto a la persona amada muy por encima de mi trabajo. Perdía interés, ni siquiera me importaba que se publicara el libro. Me olvidaba de la fecha de publicación y no me preocupaba por la recepción que tenía, porque estaba tan angustiada por algún hombre. Y sin embargo, la gente que conozco que está comprometida con una causa *política* nunca se permite distraerse con esta clase de consideraciones o ambiciones personales.

–Hemos hablado de los escritores sudamericanos que usted admira. ¿Otros escritores?

–Muchos novelistas dicen que no leen a otros novelistas, contemporáneos. Si es verdad, es una gran pena. Imagínese, haber vivido en el siglo XIX y no haber leído a los escritores a los que ahora volvemos con tanto amor, o incluso haber vivido en el siglo XX y no haber leído a Lawrence o a Hemingway, Virginia Woolf y demás. En diferentes momentos de mi vida me han... gustado no es la palabra... he *dependido* psicológicamente de diferentes escritores. Algunos han seguido ejerciendo influencia en mi vida y otros no, y supongo que he olvidado a otros y que cometo la injusticia de no mencionarlos. Cuando empecé a escribir, escribía cuentos, y por supuesto que todavía lo hago; he escrito una gran cantidad. Es una forma que me encanta escribir y leer. Fui muy influida por los cuentistas sureños norteamericanos. Eudora Welty ejerció gran influencia sobre mí. Años más tarde, cuando conocí a Eudora, cuando la visité en Jackson, había tantos paralelismos entre la manera en que ella vivía, aun entonces, y mi propia vida: ¡hasta había un hombre negro cortando el césped! Hubo entre nosotras una especie de entendimiento. Por supuesto, eso no tenía nada que ver con el hecho de que yo pensara que ella era una soberbia cuentista. Katherine Anne Porter también fue una influencia para mí. Faulkner. Sí. Pero bien, sabe, una miente, porque estoy segura de que cuando nosotros estábamos haciendo nuestros primeros ejercicios como cuentistas, Hemingway seguramente influyó sobre *todos* los que empezaron a escribir a fines de la década de 1940, como yo misma. Proust ha sido una influencia para mí, toda mi vida... una influencia tan profunda que me asusta... y no sólo en la escritura, sino también en mis actitudes con respecto a la vida. Después, más tarde, vino Camus, que fue una fuerte influencia y Thomas Mann, a quien he llegado a admirar cada vez más. E. M. Forster, cuando yo era joven; cuando tenía un poco más de veinte años... fue muy importante para mí. Y todavía sigo pensando que *Pasaje a la India* es un libro absolutamente maravilloso al que ni siquiera puede matar el hecho de que lo enseñen en las universidades.

–Usted dice que las personas que escriben son andróginas. ¿Reconoce alguna diferencia entre escritura masculina y femenina, como por ejemplo, la escritura de Woolf versus la de Hemingway?

–Hemingway es un ejemplo tan extremo, y su escritura es verdaderamente un caso de machismo, ¿no es verdad? Henry James podría haber sido mujer. E. M. Forster también. George Eliot podría haber sido hombre. Solía ser demasiado insistente con respecto a que no hay sexo en el cerebro; ahora soy menos insistente, ¿tal vez esté influida por el cambio de la actitud de las mujeres hacia sí mismas? No creo que haya algo que las mujeres escritoras no sepan. Pero es posible que haya ciertos aspectos de la vida que ellas puedan tratar un poco mejor, del mismo modo que me pregunto si alguna mujer escritora, por grande que fuera, podría haber escrito las maravillosas escenas bélicas de *La guerra y la paz*. En general, pienso que no importa un rábano cuál es el sexo de la persona que escribe, siempre y cuando su obra sea *verdadera* escritura. Creo que sí existe algo así como la "escritura de señora", por ejemplo, escritura femenina: hay "autoras" y "poetisas". Y hay hombres, como Hemingway, cuya excesiva "virilidad" es parte constitutiva de su escritura. Pero en el caso de muchos escritores que admiro, eso no es importante. Y además tampoco parece que haya algo que *ellos* no sepan. Después de todo, mire el soliloquio de Molly Bloom.Para mí, ésa es la prueba última de habilidad de ambos sexos, entender y expresar los procesos internos del otro. Ninguna mujer fue "escrita" mejor por una escritora mujer. ¿Cómo lo sabía Joyce? Dios lo sabe, y no tiene importancia. Cuando era joven, una muchacha, escribí un cuento sobre un hombre que perdió una pierna. No podía aceptarlo, no podía aceptar que fuera realidad, hasta que, mientras estaba sentado recuperándose en su jardín, vio una langosta que había perdido una pata; vio que la langosta se debatía porque creía que su pata aún estaba allí. No sé cómo escribí ese cuento, de algún modo conseguí imaginarme a mí misma en la situación. Un psiquiatra me dijo una vez que era un perfecto ejemplo de envidia del pene.

VERANO12 juegos

TELAR

Complete las palabras, colocando los grupos de dos letras que se dan al pie. Las letras insertadas, leídas de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo, formarán una frase.

AC - AD - AN - AR - AT - CA - DA - DE - EB - EL - ER - ES - IR - LA - LA - OP - PA - RA - RL - VI - VI - VI.



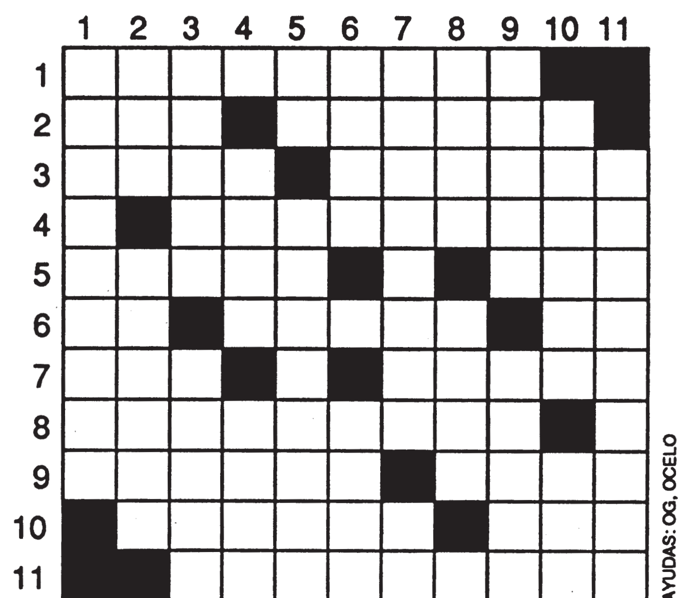
1	P	A			N	C	A
2	E	N			A	D	O
3	P	E			L	E	O
4	D	I			T	R	O
5	S	E			R	A	R
6	S	T			U	S	S
7	M	O			O	L	A
8	N	O			C	I	O
9	P	E			A	D	O
10	L	L			U	R	A
11	T	R			I	C	O
12	A	P			E	J	O
13	A	B			E	S	A
14	P	L			E	Y	O
15	P	L			E	R	O
16	A	F			M	A	R
17	R	E			T	O	R
18	C	L			I	G	O
19	E	N			R	A	R
20	A	L			A	N	O
21	O	C			O	T	E
22	C	A			M	A	R

CRUCI-CLIP

Definiciones (por filas del crucigrama):

- ERUPCIÓN CUTÁNEA
- PUNTO CARDINAL
- VARIANTE ATÓMICA
- TESORO PÚBLICO DE UNA NACIÓN
- RANA DE "LOS MUPPETS"
- (EISAKU) POLÍTICO JAPONÉS
- AVE PARLANCHINA
- MUNDIAL
- GORRO MILITAR
- CULPADA DE UN DELITO
- BARRAS QUE UNEN DOS RUEDAS
- ABULTAMIENTO DEL FÉMUR
- COMPAÑÍA TELEFÓNICA DE EEUU
- (MIRAR DE) MIRAR DE LADO
- PEZ MARINO
- (GOLDA) POLÍTICA ISRAELÍ
- EN ESTE LUGAR
- VOTO HECHO POR DEVOCIÓN
- CORRIENTE DE AGUA DULCE
- PROPIA DEL OSO
- CONCILIO DE OBISPOS
- DANZAR
- (... BERNHARDT) ACTRIZ FRANCESA
- CHOZA RUSA
- LUGAR DONDE SE ACONSEJA
- DE PELO ENCANECIDO
- (HANS) PINTOR ALSACIANO
- PREFIJO: POR ENCIMA DE
- LEVANTA CON CUERDAS
- MATRÍCULA DE NICARAGUA
- QUE VIVE EN LA ARENA
- INCLINADO AL ROBO
- GRADO DE ARTES MARCIALES
- LETRA GRIEGA
- OBSTRUYO, ATASCO

CRUCIGRAMA



AYUDAS: OG, OCELO

VERTICALES

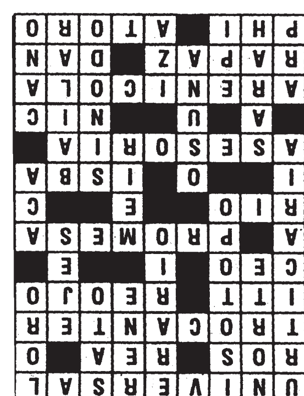
1. Herida que se hace a las caballerías con un clavo.
2. (Stanislav) Autor de "Solaris"./ Muy seca, desecada.
3. Ovalada./ Vaya.
4. (Franco) Actor y director del cine italiano./ Vino medicinal.
5. Rey de Batanea./ Penetrará poco a poco un líquido por los poros.
6. Canción popular portuguesa./ Se atrevan.
7. Contrarios a la ley./ Símbolo del escandio.
8. Pez marino de piel áspera, del orden de los escuálidos./ Ciudad de España.
9. Arácnido de cuerpo pequeño y abdomen poco diferenciado./ Gastada y deslucida por el uso.
10. Achacad, imputad./ Unidad de dosis absorbida de radiación ionizante.
11. Dícese de la persona que tiene amor (fem.).

HORIZONTALES

1. Pigmento verde de los vegetales.
2. Moneda búlgara./ Perteneciente a las Galias (fem.).
3. Quieren./ Abandonase.
4. Abolirán.
5. Removeré la tierra con el arado./ Ansar.
6. Preposición./ Ojo simple de los insectos./ Símbolo del americio.
7. Utiliza./ Evito.
8. Que tienen recelo o temor.
9. Meces al niño en la cuna./ Peso del envase.
10. Idolatres, rindas culto./ Entregad.
11. Herida con lanza.

SOLUCIONES

CRUCI-CLIP



TELAR

1.PALANCA./2.ENVIADO./3.PEDALEO./4.DIESTRO./5.SEPARAR./6.STRAUSS./7.MOVIOLA./8.NOVICIO./9.PERLADO./10.LLANURA./11.TROPICO./12.APAREJO./13.ABADESA./14.PLEBEYO./15.PLATERO./16.AFIRMAR./17.REACTOR./18.CLERIGO./19.ENCARAR./20.ALDEANO./21.OCELOTE./22.CALAMAR.

"La vida es para vivirla no para debatir acerca de ella." Isabelle Adjani

CRUCIGRAMA

